

En tu árbol o en el mío. Una aproximación etnográfica al sexo anónimo entre hombres

Jose Antonio Langarita

Barcelona: Edicions Bellaterra, 2015. 256 pp. ISBN: 978-84-7290-705-8.

Desde la Antropología de la Sexualidad, Jose Antonio Langarita muestra cómo la sexualidad se construye según contextos y parámetros culturales y describe el sexo anónimo entre hombres como actividad ritual productora de significados. Con un generoso análisis ejemplifica cómo se llevan a cabo las negociaciones del sexo, los caminos y espacios de circulación, quién participa y cómo, integrando además la mirada, el cuerpo y los silencios como aspectos imprescindibles en las dinámicas de encuentro sexual. Alude al debate sobre lo público/privado, pues es un ejemplo de la ruptura de las normas sociales sobre la interacción en espacios públicos y explica cómo la clandestinidad supone un objeto de deseo. Pone sobre la mesa problemas clásicos de las Ciencias Sociales sobre las dicotomías natural/social, sexo/género e individual/social; demuestra la vigencia de tesis como las de Goffman, acerca de la construcción del estigma, o las perversidades del etnocentrismo y la homofobia. Esta monografía se presenta como una crítica al paradigma heterosexual hegemónico y con frases como “la ciudad derrocha heterosexualidad” (21) interconecta debates en torno a los conceptos de identidad, raza y clase. Además, y debido a las ventajas que permite la utilización del método etnográfico, describe las realidades desde los propios sujetos, con su propio lenguaje, que el autor incorpora en los análisis y en la construcción del discurso que se desarrollan a lo largo de la obra.

Destaca la crítica sobre cómo las etiquetas acaban marginando a las personas reales, al reflexionar sobre el concepto “hombres que tienen sexo con hombres”, muy utilizado actualmente desde las Ciencias Sociales y de la Salud. Con un enfoque neutro y biologicista, el sexo entre hombres se suele reducir a poblaciones abarcables y utilizables para grandes investigaciones, homogeneizando prácticas e identidades. Aquí el autor da voces a los inaccesibles, desconocidos o invisibilizados, describiendo las relaciones sexuales, sus significados y dinámicas sociales. Describe la diversidad como algo inherente a las formas de relacionarse entre varones, que van más allá de identidades, pues están sujetas a mecanismos de control, pero a la vez manifiestan estrategias de resistencia y transgresión.

En tu árbol o en el mío. Una aproximación etnográfica al sexo anónimo entre hombres analiza las relaciones entre hombres como relaciones de poder ejemplificadas en las zonas de *cruising*, que reproducen las dinámicas de la dominación masculina heterosexual. Podemos entenderlas como

prácticas corporales de género y analizarlas en base a las propuestas de Raewyn Connell, donde la estructura de género ha construido las relaciones interpersonales (y sexuales) sobre la base de tres tipos de mecanismos: poder, producción y apego emocional. Son formas de control manifestadas en una jerarquía de género gobernada por el modelo de masculinidad hegemónica (Bourdieu), en una estructura social que acumula capital económico, institucional y cultural que beneficia a los poderes hegemónicos (Connell) y en una construcción de los sujetos (Foucault), que actúa controlando lo que se puede o no hacer y lo que se puede desear o no (Deleuze y Guattari). Como queda descrito, aquellos más cercanos a los estereotipos de la masculinidad hegemónica tienen mayor éxito, son elegidos y buscados con mayor frecuencia. Otros son cómplices de esta masculinidad y en sus formas de relacionarse adquieren posturas corporales masculinas y no realizan ciertas prácticas que les emplazarían en estamentos aún más bajos de la jerarquía de género. Según afirma el autor: "la penetración anal feminiza a quien pone el culo y es por ello por lo que una buena parte de participantes no quieren verse envueltos en este tipo de prácticas ante la mirada de otros hombres" (168). Otros se ven obligados a relacionarse desde la subordinación y marginación, como algunos migrantes o los hombres de más edad, para quienes se hace más complicada la interacción sexual.

Es interesante que un trabajo etnográfico genere nuevas preguntas. Al mostrar la realidad de los espacios de sexo anónimo, este volumen describe unas estrategias muy específicas que se generan y se aprenden para hacer posible y mantener los encuentros. ¿Son estas estrategias recursos contruidos desde la clandestinidad para superar dificultades cotidianas, expresar formas de comunicación, deseos y gozos prohibidos? Langarita describe cómo se construye en estos espacios la confianza como garantía del secreto o la creación de redes de amistad clandestina (201). Quizás sean actividades de cuidados en espacios compartidos. Esas redes suponen una protección, pactos de seguridad y confianza. Alianzas que van más allá, puesto que ayudan a gestionar dificultades cotidianas relacionadas con parejas, familias, trabajos y vidas vividas dentro de una normatividad poco o nada satisfactoria. Redes que, además, contribuyen a mantener una creatividad clandestina que facilita la vivencia de una sexualidad más acorde con los propios deseos.

Langarita propone un debate sobre la noción de riesgo en estos espacios. El riesgo va más allá del miedo, por ejemplo a las infecciones de transmisión sexual, como el VIH/SIDA. Además, el autor reflexiona sobre cómo —en este caso— el riesgo y la prevención superan los comportamientos individuales y se ven subyugados a una cuestión social, en la que las dinámicas de intercambio sexual se ven influenciadas por cuestiones como la homofobia. Hablamos de riesgos sociales y contextuales, sobre las dificultades propias de estos espacios, las agresiones físicas o el peligro de ser descubierto más allá de las fronteras de los espacios anónimos. Ahí está el riesgo.

En definitiva, Langarita muestra la existencia de posicionamientos acordes con los ejes de control, que reproducen estereotipos y mantienen la marginación y la homofobia. Pero revela estrategias de transgresión, ejemplos de cómo se rompen las normas sobre los espacios públicos y coloca en

su lugar la legitimidad de la búsqueda del placer. Al visibilizar tales realidades, esta monografía puede ser tomada como una herramienta política, crítica con los imperativos de la centralidad heterosexual.

Referencias bibliográficas

- Bourdieu, Pierre. *La dominació masculina*. Trad. Francesca Martínez Planas y Alexandra Genís Falgueres. Barcelona: Edicions 62, 2000. Impreso.
- Connell, Raewyn W. "Gender, Health and Theory: Conceptualizing the Issue, in Local and World Perspective". *Social Science and Medicine* 74 (11) (2012): 1675-83. Impreso.
- . *Masculinities*. Cambridge: Polity, 2005. Impreso.
- Deleuze, Gilles y Félix Guattari. *El antiedipo. Capitalismo y esquizofrenia*. Trad. Francisco Monge. Barcelona: Barral, 1973. Impreso.
- Foucault, Michel. *Historia de la sexualidad 3. La inquietud de sí*. Trad. Tomás Segovia. Buenos Aires: Siglo XXI, 2003. Impreso.
- Goffman, Erving. *Estigma. La identidad deteriorada*. Trad. Leonor Guinsberg. Buenos Aires: Amorrortu, 2001. Impreso.

Àngel Gasch Gallén
(Universidad de Zaragoza)